



Mi vida como estudiante en la Universidad Autónoma de Nayarit

My life as a student at the Autonomous University of Nayarit

Dr. Sergio Rafael Lizárraga Salcedo

Universidad Autónoma de Nayarit.

Unidad Académica de Ciencias Básicas e Ingenierías

Ingeniería en Control y Computación

Tepic, Nayarit; México

Sergio.lizarraga@uan.edu.mx.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2888-1789>

Resumen

El artículo presenta la experiencia de la vida como estudiante de la Universidad Autónoma de Nayarit, cursando la carrera de Ingeniería en Control y Computación a finales de los 90s, abordando de manera anecdótica y autorreflexiva temas tan inherentes de la vida estudiantil como las dificultades académicas, logros personales y actividades extracurriculares en el deporte del judo y demás peripecias de un estudiante, mientras cursa la Educación Superior y cómo su paso en ella impactó en su vida actual.

Palabras clave: deporte, estudiante, ingeniería.

Abstract

This article presents a student life experience at the Autonomous University of Nayarit, pursuing a degree in Control and Computer Engineering in the late 90s, addressing in an anecdotal and self-reflective manner issues as inherent to student life as academic difficulties, personal achievements and extracurricular activities in judo sports and other student adventures, while pursuing higher education and how his time in it impacted his current life.

Keywords: sport, student, engineering.

La experiencia en la UAN

Embarcarse en el viaje de la Educación Superior es una experiencia estimulante llena de oportunidades y desafíos. Mi etapa como estudiante en la década de los 90s en la Universidad Autónoma de Nayarit (UAN) ha sido un periodo de transformación y logros en mi vida, particularmente en el campo del crecimiento personal mientras estudiaba la Ingeniería en Control y Computación. Este artículo tiene como objetivo brindar información sobre mis experiencias académicas y extracurriculares, destacando cómo moldearon mi desarrollo personal y profesional.

El viaje académico en el programa de Ingeniería.

Uno de los pilares de mi experiencia universitaria ha sido mi trayectoria como estudiante en mi aventura académica en Ingeniería en Control y Computación. El programa de la UAN ofrece un plan de estudios sólido diseñado para equipar a los estudiantes con conocimientos teóricos y habilidades prácticas en aquel entonces cursado en cuatro años y medio o lo equiparable a nueve semestres, los cuales si se cumplía con las normas básicas del buen estudiante como son esfuerzo y dedicación se podía cumplir sin reprobación de años.

Las materias como sistemas de control, robótica, inteligencia artificial e ingeniería de software no solo me desafiaron intelectualmente, sino que también despertaron mi curiosidad sobre las aplicaciones de los principios de ingeniería en el mundo real. En donde con el énfasis en la experiencia práctica a través de sesiones de laboratorio y aprendizaje basado en proyectos, me facilitó la integración y adaptación al mundo laboral real. Participar en proyectos colaborativos me permitió aplicar conceptos teóricos a escenarios tangibles, mejorando mis habilidades para resolver problemas e incluso integrando creatividad e ingenio a la teoría recibida, comprendiendo así que la aplicación del conocimiento es adaptable y variable al contexto y que depende del artífice de los mismo el resultado final.

Actividades extracurriculares

Además de mis compromisos académicos, estaba orgulloso de ser parte del equipo de selección de Judo de la UAN. Esta experiencia me enseñó habilidades vitales para la vida que complementan mi crecimiento personal y educativo.

Entrenar en judo requiere una gran dosis de disciplina, que es paralela a mis rutinas académicas. Equilibrar los horarios de formación con los académicos perfeccionó mis habilidades de gestión del tiempo, especialmente cuando había torneos ya sea locales o foráneos y que en ocasiones cuando se trataba de las competencias nacionales entre universidades me tenía que ausentar por varios días sin descuidar trabajos y tareas corrientes del día a día como estudiante de la Ingeniería en Control y Computación.

Competir con un equipo cultivó un sentido de camaradería, responsabilidad y resiliencia. La experiencia de enfrentarme a oponentes formidables tanto locales como de otras universidades en la República Mexicana me enseñó a afrontar con respeto y gracia tanto la victoria como la derrota, tal cual los principios filosóficos del respeto y camaradería del judo.

Cultura universitaria

La vibrante cultura de la UAN en los finales de los 90s enriqueció significativamente mi experiencia universitaria. Participar en varias organizaciones estudiantiles y eventos culturales me permitió ampliar mis horizontes y construir relaciones duraderas, a tal grado que hasta la fecha convivo con amistades de aquellos tiempos o al encontrarnos por cualquier razón nos reconocemos y celebramos aquellos tiempos en la universidad.

El asistir a eventos y talleres de networking me presentó a profesionales de la industria, allanando el camino para pasantías y oportunidades laborales incluso antes de mi graduación, a lo cual le debo mi primera experiencia laboral como profesionista abriéndome así la visión y el panorama de mundial que me regalaba mi carrera, ofreciéndome de esta manera la información sobre diferentes culturas y perspectivas, mejorando mi conciencia y sensibilidad global, que más adelante jugaría un papel crucial en mi trayectoria y mi momento actual.

Desafíos enfrentados

Navegar por la vida universitaria rara vez está exento de obstáculos. Mi viaje estuvo marcado por desafíos tanto académicos como personales que finalmente contribuyeron a mi crecimiento.

Hubo momentos en que la carga de trabajo parecía abrumadora, lo que generaba estrés y ansiedad. Sin embargo, aprender a manejar el estrés mediante hábitos de estudio eficaces y

principalmente a identificar las carencias académicas o mejor llamadas necesidades de reforzamiento me ayudó a superar estos obstáculos de manera satisfactoria.

En mi caso, el doble compromiso de lo académico y lo atlético generó ocasionalmente conflictos. Aprender a priorizar y administrar mi tiempo de manera efectiva fue esencial para mantener el equilibrio y más en una carga académica tan demandante como una ingeniería.

Una experiencia de vida

Al reflexionar sobre mi vida como estudiante en la Universidad Autónoma de Nayarit, reconozco cómo cada experiencia ha contribuido a mi desarrollo educativo y personal. Desde sobresalir en mi programa de Ingeniería hasta competir en judo, cada aspecto de mi trayectoria en su momento me habilitó con las habilidades y conocimientos necesarios para el futuro que enfrentaría.

En esa transición al mundo profesional, llevé conmigo lecciones invaluable de disciplina, resiliencia y colaboración. En ese momento del pasado recuerdo que miré lo que sería el futuro y estaba emocionado de aceptar nuevos desafíos, sabiendo que mi tiempo en la UAN había sentado una base sólida para el éxito, aunque quizás en aquellos momentos no alcanzaba a dimensionar que tanto la Universidad Autónoma de Nayarit había contribuido a mi viaje de aprendizaje y no sabía hasta donde me llevaría, al punto de que fui, anduve, aprendí, me volví a ir, aprendí más y regresé justo a las aulas donde me formé, pero ahora con una visión y misión de formador, ahora muy diferente de cuando me instruí.